

PROPUESTAS

Paseo por lo bello y el símbolo



Mientras algunos acudieron a despedir la Feria de Arco, que tenía como país invitado a Colombia, otros buscaban solaz en el arte en casa. Estos días Zaragoza ofrece muchas cosas. Y no solo Zaragoza: Francisco Fuertes es objeto de una retrospectiva en el Museo de Teruel; Guinovart ha sido recuperado para el CDAN en Huesca por Ricardo García Prats, crítico de estas páginas. Si nos quedamos aquí, tan cerca de este Ebro que se desagua sin medida y sin respeto alguno a cualquier previsión y población, hay mucho que ver. En el Museo Pablo Gargallo, se puede



contemplar la colección de Iris Lázaro e Iris Laborda, 'El rostro del tiempo', la síntesis de su pasión por la pintura ajena y la búsqueda de cuadros de pintores del XIX y XX en anticuarios, rastros, chamarilerías, casas, etc. El resultado son tres salas y más de 40 cuadros, muchos sorprendentes, magníficos: la vidriera de Santos Cuadrado, toda una revelación y casi una novela del arte, la obra de Chas, el 'Retrato' de Luis Berdejo de 1944 de esa mujer con collar que se acaricia el pecho, el 'Retrato' de Félix Gazo, el 'Retrato del farmacéutico Gabriel Faci' de Ángel Díaz Domín-

ARTES

LIBROS ILUSTRADOS PAULA BONET PUBLICA '813', UNA ORIGINAL VISIÓN DEL CINE DE TRUFFAUT

El triángulo de amor más puro

BIOGRAFÍA Y CÓMIC

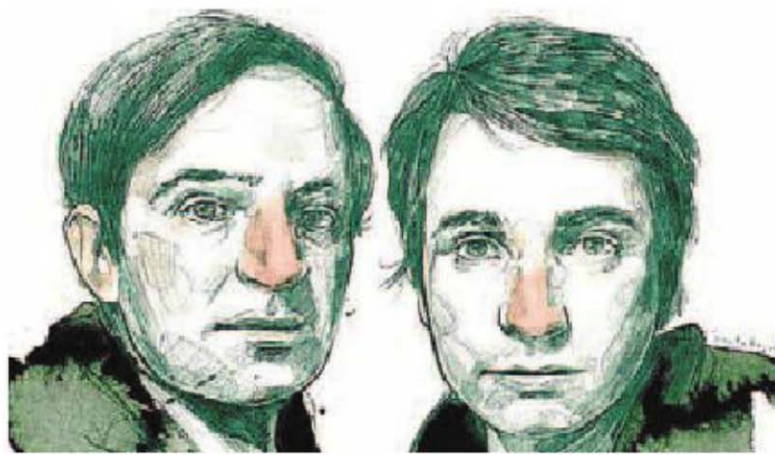
813. Truffaut

Texto e ilustraciones de Paula Bonet. Con textos y diálogos de François Truffaut. La Galera SAU editorial. Barcelona, 2015. 170 páginas.

François Truffaut (1932-1984) es uno de los cineastas más fascinantes de la historia. Un director con encanto, que amaba el cine, las ficciones, las mujeres y los dones de la vida. La joven ilustradora y escritora Paula Bonet (Vila-real 1980) le ha dedicado '813. Truffaut': un cuaderno subyugante, lleno de encanto, gracia, ternura y admiración «hacia su manera de ver y reflejar el mundo y todo aquello que le angustiaba o sobrecogía y que supo transformar en arte».

El libro, cuaderno más que novela gráfica, consta de dos partes muy claras: una centrada en su biografía, en su pasión por el cine, en su condición de niño casi excluido o niño desamparado, y en el triángulo que formó con el actor Jean-Pierre L aud («solitario, antisocial y rebelde» como él) y ' alter ego' de ambos: Antoine Doinel, el joven de ficción de 'Los 400 golpes' (1959), su primer gran éxito. Paula Bonet, que ha trabajado con primer e imaginación -detallista, exhibe delicadeza e invención, tanto en la parte visual como en la literaria-, titula este primer apartado 'El hombre que amaba el cine' y fija una estructura que le servirá para todo el conjunto y para el análisis de sus películas: el triángulo.

La segunda parte lleva por título 'El poliedro de las tres caras' y propone un viaje meticuloso por tres de sus películas capitales: 'Jules y Jim' (1962), basaba en un hecho real, 'La piel suave' (1964), que contó con una musa inextinguible como Françoise Dorl ac, hermana de Catherine Deneuve, fallecida en un accidente de coche a los 25 años, y 'La mujer de al lado' (1981). Todas ellas están explicadas mediante triángulos de amor. Al fin y al cabo, Truffaut fue, sobre todo, el cineasta del amor, de los enamorados, de las pasiones, de la alegría de los sen-



La portada de '813' con Fanny Ardant y Gérard Depardieu en 'La mujer de al lado', que se presentar  en Los Portadores el miércoles 11. Al lado, François Truffaut y Jean-Pierre L aud. Abajo, Françoise Dorl ac en una escena de 'La piel suave' y al lado la joven y bella ilustradora y escritora Paula Bonet. PAULA BONET

timientos, el placer y el sexo; él mismo sol a tener romances con casi todas sus actrices: con Jeanne Moreau, con Dorl ac, según se cuenta en una biografía y dijo el Nobel Patrick Modiano, con Isabelle Adjani, con Catherine Deneuve o con Fanny Ardant, su última compañera, protagonista de 'Vivamente en domingo', la postrera película que fue un homenaje, en blanco y negro, a Alfred Hitchcock, con quien convers  largo y tendido, y de 'La mujer de al lado', donde era aquella fascinante vecina, escritora de cuentos y jugadora de tenis, que regresaba desde las sombras del pasado con una atracción irresistible. Carnal y espiritual.

Truffaut vivió una infancia dramática. Su madre le mintió acerca de su padre. El niño vivió en «un entorno hostil y precario (...) creció, pues, refugiado en la lectura y en la oscuridad de las salas de cine, a las que asistía a escondidas». Quizá por ello, Paula Bonet concluye que «en François Truffaut, ficción y realidad se confunden: literatura, cine y vida real forman un todo».

El cuaderno, '813', título de una novela de Maurice Leblanc que le encantaba, est  lleno de anécdotas, de revelaciones, de succulenta información: acudió a una clínica para una cura de sueño y ley  'Las dos inglesas y el amor' de Henri-Pierre Roche, autor tam-

bién de 'Jules y Jim' (que encarna «el triángulo de amor puro»), cuya prosa poesía una emoción que salía «de la nada, del vacío, de todas las palabras rechazadas».

El cuaderno es muy bonito. Equilibrado. Envolvente. Una pequeña joya. Dentro hay lecciones de cine y de convivencia, hay pensamientos, aventuras, diálogos y fragmentos de guiones; hay pasión, humor, exaltación de la alegría, drama, y hay un trabajo artístico estupendo, vibrante, hecho de plasticidad, de calidez, de matices de color y de luz y de ingenio. Truffaut, al fin y al cabo, confesaba: «Busco la intensidad en el cine, como en la vida».

A. CASTRO

LOS CÓMPLICES FDO, SANMARTÍN

Poemas de un narrador

Viajo en un tren de Alta Velocidad. Hay varios ejecutivos en mi vagón. Y también una modelo de alta costura. Johnny Deep se ha retirado para desintoxicarse. Yo me desintoxico leyendo poesía. Ungaretti afirmaba que solo escriben poemas los que tienen una sed de inocencia insaciada. Ungaretti no se preguntaba por lo que llevan los ejecutivos en sus maletines. Yo s  me lo pregunto. Dudo si son informes secretos, flores para el soldado desconocido o una caja de donuts. Leo en el tren los poemas de Juan Bonilla (Jerez, 1966). Ha reunido su obra en un tomo titulado 'Hecho en falta' (Visor, 2014). Es un volumen desordenado, sin estructura definida, caprichoso, sin anotar qué poemas pertenecen a sus libros publicados y cuáles son inéditos. No importa. Leo haikus («Un muñeco de nieve/ est  tomando el sol:/ ya se arrepentirá»), greguer as («Tarde o temprano a la rutina se le cae la t»), versos que afirman que todos llevamos una playa y un abismo dentro. Bonilla es un escritor listo, habilidoso; a veces convierte la palabra en pelota de malabarista y juega con varias a la vez. Bonilla desacraliza, y buena falta hace, la realidad dentro del poema, los enunciados más solemnes, las confesiones que evitan la confusión. Y se llama a sí mismo un escritor menor al que, all  por el año 2055, estudiar  cualquier profesor de Houston. Hay poemas en este libro que no son de un escritor menor. El tren de Alta Velocidad llega a su destino. Un ejecutivo ha empleado su viaje en leer el 'Financial Times'. La chica de cuerpo moldeado ha visto, en una revista sentimental, cómo envuelve el amor a una hija de Isabel Preysler. Y yo he recorrido los versos de Juan Bonilla. Son tres opciones de lectura, tres formas de mirar la vida.